

## CONTIENE

artículos religiosos, de moral, de viajes, de costumbres, de higiene, de economía doméstica, novelas, cuentos, leyendas, anécdotas, poesías, charadas, jeroglíficos, acertijos, logogrifos y noticias diversas.

Se publica los días 1.º y 16 de cada mes, y consta cada número de ocho páginas.



## REPARTE

mensualmente una pieza de música primorosamente litografiada, y en cada número un gran pliego de dibujos para bordar, enajado de orlas, festones, grecas, escudos, alfabetos, cifras, emblemas y otras caprichosas y variadas fantasías.

Se insertan anuncios á precios convencionales.

# LA GUIRNALDA,

PERIÓDICO QUINCENAL, DEDICADO AL BELLO SEXO.

Madrid 16 de Mayo de 1867.

Núm. 10.

SUMARIO de este número.—La aguja y el piano, de M.—Aprended flores de mi, de D. Melchor de Palau.—Nuestra Señora de los Desamparados, de D. Juan Ramon Sainz.—Quejas, de D. F. Martinez Pedrosa.—La Naturaleza: III, de D. V. O. B.—Soneto. Para un album, de D. J. Moran.—La Reina de las abejas.—Higiene doméstica, de D. V. O. B.—Canción de la Vega.—Canción de los cordones de los cadetes.—Miscelánea.—Charada.—Jeroglífico.—Explicacion de los dibujos.—Correspondencia.—Anuncios.

## LA AGUJA Y EL PIANO.

Una de las más útiles y preciosas conquistas del bello sexo es, sin duda alguna, el pequeño y modesto utensilio que en sus ágiles dedos, instrumento á la vez de trabajo, de caridad ó de distraccion, provee á las necesidades de la casa, prepara objetos de beneficencia, distrae la imaginacion de los malos pensamientos que engendra la ociosidad, y produce no pocas veces labores que son modelos de buen gusto y maravillas de costura.

La aguja, pues, para llamarla por su propio nombre, no ha conservado en la educacion y en la vida de las jóvenes de nuestros dias la preferencia que obtuvo en otros tiempos. Todavía se la concede cierta consideracion que su irremplazable utilidad sostiene; pero desgraciadamente no figura ya más que en segundo término. El piano ha destronado á la aguja: el trabajo ha tenido que ceder su puesto al arte. ¡La música! adquirir una reputacion de pianista notable, de cantatriz arrebatadora, para ser llevada de aquí para allá, y calorosamente aplaudida en los conciertos de salón, en las reuniones de buen tono, hé aquí lo que trastorna hoy muchas cabezas femeniles.

¿Y la exhibicion de nombres propios en los periódicos en medio de hiperbólicos elogios? ¡Corazon de artista! ¡consumada cantante! ¡alma de fuego! Estas palabras, las más

de las veces vacías de sentido, resúmen ahora toda la ambicion de las niñas casaderas, y aún de las madres mismas de aquellas clases de la sociedad donde se daba culto otras veces á la piedad, á la timidez, al recogimiento. No es que condenemos el cultivo del arte encantador de Mozart y de Rossini; ¿cómo incurrir en esa flagrante contradiccion cuando de flores musicales se entretaje tambien nuestra GUIRNALDA? Muy lejos de eso, recomendamos á nuestras lectoras el estudio de la música, pero dentro del círculo destinado á las hijas de familia que no van á servirse del canto y del piano como de una profesion lucrativa. Condenamos las exhibiciones ruidosas, como un peligro para las jóvenes que dan los primeros pasos en el sendero de la vida social, porque apoderada la frívola vanidad de su inexperiencia, acabarán, sino por pervertirse, al menos por descuidar los trabajos útiles del hogar doméstico, contrayendo funestos resábios de desden hácia lo que para ellas debe ser preferente. Acalorada su imaginacion con el extrépito de inconsideradas ovaciones, propias más bien de las mujeres que pisan las tablas de la escena, se desviarán más y más cada dia de aquello que debe ponerlas en estado de dirigir acertadamente una casa, labrando la felicidad del hombre que las elija por compañeras. Queremos decir con esto, que debe darse la preferencia á las labores útiles, admitiendo en segundo término las de puro adorno, que no pueden ser consideradas en el seno de la

familia sino como un descanso reparador, que dispone el cuerpo y el ánimo para emprender con nuevo ardor las primeras. Pero en estos tiempos en que las palabras se emplean en contrario sentido de su recta significacion, sucede generalmente lo contrario, sobre todo, en las capitales populosas. Desde que la llamada ciencia de la economía ha dado en meter grande ruido con la glorificación del trabajo, todo el mundo sueña en buscar medios que le eximan de trabajar: signo tan lastimoso como cierto de decadencia social. Al observar el general ahinco con que hasta las clases más modestas se interesan por el espectáculo ó diversion pública de cada día, se nos ocurre, si habremos vivido equivocados hasta ahora, ó si se habrá levantado por el Ser Eterno la condena impuesta al hombre por el pecado original. Pero esto no debe ser así, porque cansados estamos de oír á todas horas y en todos los tonos, que es preciso reducir los días festivos, porque importa aumentar los de trabajo. ¡Qué grosera hipocresía! Esto propala una sociedad sensualista, epicúrea, que transforma voluntariamente en domingo los otros seis días de cada semana.

No vayais á creer, amables lectoras, que nos inspira este arrebató un ódio sistemático hácia el instrumento del famoso Listz, ó alguna de las mortificaciones que tan frecuentemente causan á los hombres de estudio y de gabinete los *forte-pianos*, que de día y de noche, en casi todas las viviendas, desde el cuarto bajo hasta el sotabanco, destrozan á la par el teclado del instrumento y los oídos del que se halla puesto á su alcance. ¡No! amamos la música, como os amamos á vosotras, y poseemos por fortuna un oído tolerante hasta con los *armoni-flautas* callejeros. Lejos de nosotros la idea de desterrar de vuestra educación ese hechizo adorable de las organizaciones privilegiadas, pero colocándole en segundo término, de suerte que la música sea para vosotras un recreo, una distracción honesta, de ningún modo un oficio, hablando, por supuesto, en general. Lo esencial para las jóvenes debe ser la aguja, el trabajo: sobre estas firmes bases es sobre las que todos los padres sensatos, todas las madres previsoras deben fundar el porvenir de sus hijas, tal vez el suyo propio.

Graciosa y dulce niña que trabajas afanosa al lado de tu madre enferma, haciendo de la aguja un medio para aliviar sus padecimientos; ¡bendígate Dios! Tú encontrarás en esa virtud sin aparato el más saludable consuelo para tus penas, el más suave pañizuelo para tus lágrimas. ¡Qué nunca llegue para tí el día de la desgracia! Pero si nuestros votos no se vieran cumplidos, consuélanos, al menos, la certidumbre de tu fortaleza cristiana: eres laboriosa y la aguja te proporcionará un medio honroso, aunque pobre, con que atiendas á tus obligaciones: ¡á cuántas como tú no ha salvado la aguja de los peligros de la miseria!

M.

## APRENDED FLORES DE MÍ.

En los bordes de un torrente  
columpiábase una flor,  
tan fragante, que el ambiente  
la meció suavemente  
para aspirarla mejor.

Una tarde la olorosa  
flor, consultó al claro espejo  
del agua, y viéndose hermosa,  
sonrió muy cariñosa  
al adulador reflejo.

Su tallo despues inclina  
gozosa al móvil cristal,  
y más y más avecina  
su corola peregrina  
al lisonjero raudál.

Juguetona el agua salta  
y al besarla hoja por hoja,  
con blancas perlas la esmalta,  
y más su primor resalta,  
cuanto más y más se moja.

Al fin, de piedad ajeno  
el raudal, la flor ya ajada  
sepulta ingrato en su seno,  
y en remolinos de cieno  
la empuja á la mar airada.

Adorno de la ribera  
algunas flores bellas,  
que con sonrisa hechicera  
en el agua lisonjera  
se miraban á porfia.

Pero apenas observaron  
pasar la tronchada flor,  
sus verdes tallos alzaron  
y las auras las besaron  
con más cariñoso amor.

MELCHOR DE PALAU.

## NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS.

Nada tan tierno, tan dulce y consolador en nuestra vida de cristianos, como el culto poético de la SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA. Desde el principio del catolicismo se ha celebrado con todo el respeto debido á su dignidad, ya que tanto confiamos en la protección y amparo de la Señora.

Los fieles la contemplan como superior á todos los escogidos, elevada sobre todos los ángeles, Emperatriz de los cielos y la tierra, Madre cariñosa para todos sus hijos, y abogada poderosísima con el Dios de la gloria. ¡Pero qué extraño será que así suceda, si ya el Creador lo anunció en el mismo principio del mundo? Hablando el Altísimo á la serpiente engañadora, le dice con toda la energía de su omnipotencia: *una mujer quebrantará tu cabeza, inútilmente te revolverás contra ella, pues serás confundida.* Ved aquí, queridas lectoras, un motivo de

alegría y de santas esperanzas para la proscripta humanidad.

¡Pobres de nosotros, que por haber nacido de la infeliz Eva, somos reos para con Dios de la misma culpa, condenados á igual pena, y siempre errantes por este valle de lágrimas, nos vemos desterrados de nuestra patria! Pero; ¡bienaventurado el que entre estas miserias se vuelve con frecuencia á la consoladora del mundo, al refugio de los miserables, á la gran Madre de Dios, y la llama y ruega con fervor! Bienaventurados, dice MARÍA, el que oye mis consejos y se halla continuamente á las puertas de mi misericordia.

¡Qué palabras tan tiernas las que pronuncia nuestra Madre cariñosa en obsequio de sus hijos! ¡Y cuánta confianza deben inspirarnos! Mucha, sí; toda vez que á la ansiedad con que todos los siglos la esperaron, han correspondido sus influencias.

Al escuchar los vaticinios que se refieren á MARÍA, el alma se eleva naturalmente, viendo la correspondencia que existe entre la profecía y la realización. Cuando se fija la atención en los acontecimientos que por Ella se verificaron; cuando se observan las armonías bellísimas de ese magnífico tipo, es imposible dejar de admirar en la VIRGEN agraciada la consumación de cuanto á través de la oscura noche de los tiempos vislumbraron los hombres inspirados.

¿Quién como MARÍA puede ser para los mortales una Madre de piedad y misericordia, solicita siempre por ocurrir á todas sus necesidades amparándoles? ¿Quién como MARÍA puede llegar hasta la Omnipotencia soberana del Dios eterno, implorando sus favores en obsequio de los desventurados hijos del primer pecador? Dios ha querido sea como el canal de todas las gracias, ya que fué en la tierra la que pasó toda clase de tribulaciones, y fué además la que practicó en heroico grado todas las virtudes.

Ella es el templo animado del Dios vivo, cuyas puertas jamás se han cerrado á los suspiros del que la invoca con piedad, del que vive en la desgracia, ó es infortunado. Y ved por qué la que vivió sola y desamparada siendo Señora de todo cuanto existe, vió acumularse en ella las grandezas y favores celestiales, y aumentarse su poder que con exquisita caridad emplea en favor de sus hijos.

Y MARÍA, que tanto puede, solo quiere que la invoquemos y dirijamos nuestros ruegos para presentarlos á su Hijo, que desea complacerla. Sin MARÍA, estamos abandonados; gemiríamos en el más terrible desamparo.

Los hechos vienen justificando esta gran idea que de la VIRGEN MARÍA tenemos en el corazón. La historia, ese gran libro de todas las generaciones, se ha encargado de celebrar los triunfos de la Madre de Dios; los anales de los pueblos conservan la memoria de su universal protección; el mundo todo, es un gran libro, en cuyas páginas se leen los prodigios de su tierno y maternal amor.

La VIRGEN MARÍA dió al universo lo que éste jamás encontraría sin ella. ¿Cómo podríamos sospechar que en los divinos consejos fuese escogida una mujer para derramar la protección sobre los hombres desamparados por sus iniquidades? Y sin embargo, así ha sucedido; y como ya estaba anunciado este prodigio desde el principio de los

tiempos y del mundo, las generaciones instintivamente se fijaron en la hermosa idea de la VIRGEN salvadora.

Su historia es demasiado tierna é interesante para que hayamos podido olvidarla. Las ventajas que ha reportado á la humanidad la existencia de esa mujer predestinada, son muy conocidas, y España principalmente, mereció las simpatías de la VIRGEN de nuestros encantos, demostrando ostensiblemente su amor y su protección á este suelo de las piadosas creencias del fervor y de la santidad.

Que autenticen esta verdad consoladora diez y ocho siglos de gratos recuerdos, de tiernas emociones, de esperanzas y de felicidad.

Que respondan hoy los poéticos murmullos de la playa de Valencia y sus deliciosas riberas.

España, este fué, sin duda alguna, el gran pensamiento de la VIRGEN candorosa de Nazareth; por eso la gratitud, el amor, el reconocimiento y entusiasmo, han levantado en todas épocas recuerdos sublimes á la protectora que tanto nos ha distinguido, porque el hombre ha comprendido que no tiene otro ser, después de Dios, que mejor pueda socorrer sus necesidades que MARÍA, MADRE DE LOS DESAMPARADOS.

JUAN RAMON SAINZ.

Aprobado por la censura eclesiástica.

## QUEJAS.

Nació Amor de noche,  
y al lucir el alba  
hundióse su imperio  
con su muerte infausta.

Venus, cuyos ojos  
se inundan de lágrimas,  
en su duelo amargo,  
dicen que así, exclama:

«¡Llamáste oro,  
baldon ó inconstancia,  
y vida vivieras  
más próspera y larga!»

F. MARTINEZ PEDROSA.

## LA NATURALEZA.

### III.

#### Las nubes.

Esas caprichosas gasas que, formando fantásticas y variadas figuras, empañan más de una vez el claro-azul del firmamento, ocultando los fulgentes rayos del astro del día, y cubriendo la noche de espesas tinieblas que envuelven los ténues resplandores de la luna; esos matices que por ellas presenta la atmósfera, y que el labrador vé con alegría ó con amarga inquietud, proceden de la evaporación diaria que se opera en las aguas de los mares, de los ríos, y de todos aquellos puntos en que se halla depositada una parte de aquel líquido. Las cristalinas gotas que al rayar el alba adornan las

plantas en la verde pradera, lo mismo que la deshecha tempestad que inunda la comarca y convierte los mansos arroyos en impetuosos torrentes, descienden de las nubes.

Que los líquidos se evaporan en gran cantidad por efecto de la acción del calórico, es un principio tan elemental, que ni necesidad hay de examinarlo con detenimiento. La observacion frecuentemente nos lo demuestra.

El agua que poco á poco desaparece del punto en que se halla, la gota que más ó menos pronto se marcha, la ropa que se seca, la humedad que se quita, todo demuestra que es continua la evaporacion, y que á no suponer que el agua se aniquila, lo cual no sucede con ninguno de los objetos creados, hay que admitir que ha tomado otra forma diferente, y esta es la de vapor acuoso.

Y si este resultado práctico no os demostrase la exactitud de nuestras observaciones, mirad las vasijas en que se halle el agua sujeta á la acción del fuego; ó si esto no, colocaos en las orillas pintorescas de algun rio, ó en las inmediaciones del estanque, donde entreteneis largos ratos vuestra vista y vuestra imaginacion, y vereis, si es que os decidís á dar un paseo al tiempo de salir el sol en una de las mañanas de agosto, esa evaporacion grande producida únicamente por el calórico que siempre existe, y que entonces se hace visible por la condensacion, si bien ligera, del vapor, á causa de que el aire regularmente se halla más frio en aquellas horas que el agua de donde emana.

Si no existiera esa evaporacion frecuente del agua, no habria países secos y húmedos, no encontraríais casi mojada vuestra ropa despues de haber dado un paseo en la fantástica góndola que atraviesa suavemente los canales de recreo en las posesiones de nuestros magnates, y seria inexplicable la formacion de las nubes.

Segun digimos en el artículo anterior, el aire contiene una cantidad de vapor acuoso, debiendo añadir ahora que puede hallarse en disolucion perfecta, en cuyo caso es invisible y no altera lo más mínimo la transparencia de la atmósfera, en estado vexicular, que es cuando se forman las nubes, y en condensacion tal, que no pudiendo continuar suspendido en el aire, cae sobre la tierra en forma de lluvia, nieve, ó de otra manera de las que sucesivamente explicaremos.

Como la evaporacion se sostiene por el calórico, cuando el vapor toca en una region más fria, ó cuando existe algun cambio en la temperatura que hace decrecer el calor, entonces las partículas de agua se condensan y se hacen visibles presentándose bajo la forma de una nube.

De aquí resulta, que segun sea mayor ó menor su condensacion, y por lo tanto su gravedad, así se hallan suspensas en el aire á más grande altura unas veces que otras, llegando hasta el punto de descender á la tierra, pues no son otra cosa las densas nieblas en que nos hallamos envueltos durante algunos dias del invierno.

Así se explica tambien el fenómeno tan frecuente de disfrutar un hermoso sol en algun punto elevado, mientras que en la poblacion próxima, situada en lo profundo del valle, se hallan rodeados de la más espesa niebla; particularidad que habrá advertido mil veces el que haya pasado por los elevados montes de la cordillera de los Alpes, aun-

que no se haya atrevido á escalar los picos siempre peligrosos del Monte Blanco, que es el más alto de los de Europa.

Importante es, pues, el papel que desempeñan las nubes en la creacion, segun lo que hemos dicho, ya que de ellas parte la lluvia que fertiliza los campos; pero todavía merecen más atencion, si cabe, bajo otro aspecto de no menos trascendencia.

Si no fuera por aquellas, se hubieran secado las fuentes que por tantas partes presenta la naturaleza, y habrian cesado ya los manantiales cristalinos, origen de los rios caudalosos.

Porque al remontar su vuelo á las montañas dejan en ellas, por la diferente temperatura que siempre reina en las regiones elevadas, una gran parte de agua que se ha condensado en forma de lluvia, que la tierra absorbe, ó pintan de blanco las crestas de los más elevados montes, formando las *nieves perpétuas*, y estableciéndose por estos medios ese constante movimiento en las aguas que desde aquellas alturas se distribuyen por toda la tierra, para que sigan sin cesar la marcha que sábiamente les señalára Dios al crear la admirable naturaleza.

V. O. B.

## SONETO.

### Para un album.

Recuerdo á mi pesar el triste dia  
En que juré mi corazon herido,  
Buscando su quietud en el olvido,  
Que más versos jamás me inspiraría.

Constante imaginé que guardaría  
Con fortaleza y fé lo prometido,  
Pero, ¿qué corazon habrá cumplido  
Lo que al impulso del dolor cedía?

Hoy invadir la inspiracion fogosa  
Todo mi ser, estremecido siento;  
Más hallo en tu beldad disculpa honrosa  
Si lo que antes juré se lleva el viento,  
Que por niña tan bella y tan graciosa  
Bien se puede romper un juramento.

J. MORAN.

## LA REINA DE LAS ABEJAS.

(Haz bien y no sepas á quién.)

Dos hijos de un rey abandonaron una vez el palacio de su padre con ánimo de correr mundo y buscar aventuras, entregándose hasta tal punto al desarreglo y la disipacion, que envueltos en el torbellino de sus vicios, en todo pensaron menos en regresar á sus hogares. Tenian un hermano más jóven, á quien llamaban *bobo*, porque no participaba de su travesura, el cual lamentando la ausencia de aquellos, salió en su busca con ánimo de hacerlos entrar en su deber. Encontrólos por fin, más cuando les enteró de su buen propósito, se rieron á carcajadas del pobre simple que pretendia dirigirse acertadamente en un mundo donde ambos se habian perdido con todo su talento.

Caminando reunidos los tres, encontraron un hormiguero. Los dos mayores intentaron desparramarle para divertirse con el

sobresalto de las infatigables hormigas, viéndolas correr sin concierto de una parte á otra, soltando su carga: más el pequeño les dijo: «Dejad en paz á estos pobres insectos, no consentiré que los perturbeis en su trabajo.»

Más adelante dieron vista á un lago, sobre el cual nadaba sosegadamente una manada de patos. Los dos hermanos calaveras intentaron coger un par de aquellas aves para merendárselas asadas, y lo hubieran llevado á cabo si el menor no se hubiese opuesto, diciendo: «¡Pobrecillos! dejadlos en paz: no consentiré que se los mate.»

Más allá todavía divisaron en un árbol una colmena, tan cargada de miel, que se derramaba el precioso líquido á lo largo del tronco. Los dos mayores intentaron encender lumbre al pié del árbol para ahumar á las abejas y apoderarse de la miel. Iban ya á poner en práctica su mala obra, cuando el pequeño simple les detuvo, diciéndoles: «Dejad á estos útiles animalitos en paz: de ningún modo sufriré que los pongais fuego.»

Arribaron por fin los tres hermanos á un castillo, cuyas caballerizas estaban llenas de caballos convertidos en piedras, sin que se viera allí persona alguna. Después de atravesar sin obstáculo muchas piezas y galerías, llegaron por último á un departamento en que había una puerta cerrada con tres cerraduras. Tenía, sin embargo, un ventanillo en medio, por el cual podía verse lo que pasaba de la parte de allá. Miraron por allí los tres, uno después de otro, y todos ellos distinguieron un hombrecillo con cabellos grises, sentado delante de una mesa. Movidos y alentados por la curiosidad, llamáronle una y otra vez sin que él diese muestra de oírlos; más ya á la tercera se levanta, abre la puerta, sale hasta ellos, y haciéndoles señas, sin pronunciar una palabra, les conduce hasta una mesa espléndidamente dispuesta con toda clase de viandas. Cuando hubieron comido y bebido á su placer, el hombrecillo de los cabellos grises lleva á cada uno á un dormitorio separado.

A la mañana siguiente, el viejo se presenta al mayor de los tres hermanos, y mudo como siempre, haciéndole señas de que le siguiera, le condujo delante de una mesa de mármol, sobre la cual estaban escritas las tres pruebas que era preciso llevar á cabo para desencantar aquel castillo, cuyos dueños eran tres hermosísimas princesas transformadas en otras tantas esculturas de jaspe.

Consistía la primera de dichas pruebas en buscar entre el musgo del amarañado bosque, mil perlas que se encontraban por él esparcidas, y que pertenecían á la más jóven y amable de las princesas hechizadas. Si no las recogía todas antes de ocultarse el sol el que hiciese la tentativa, había de quedar convertido en piedra. El mayor de los hermanos empleó todo el día en buscar las perlas; pero llegada la noche, no había recogido más que un centenar de ellas, por lo que fué súbitamente transformado en piedra, como en la mesa estaba escrito. La mañana siguiente, el segundo hermano emprende asimismo la aventura; pero no le pasó mejor que al primero, porque si bien consiguió recoger doble cantidad de perlas que él, no le valió esto para dejar de ser convertido en piedra, como le fué en efecto.

Llegó por fin su vez al tenido por simple. Fué á buscar las perlas entre el musgo; más á poco rato, viendo cuán difícil y larga era la tarea, desesperó completamente, y sentándose sobre un derribado tronco, no pudo menos de prorrumpir en llanto. Hallándose así lamentando su suerte, vió avanzar hacia él un reguero negro de insectos, en escuadrón cerrado. Era la reina de las hormigas por quienes había intercedido, que puesta á la cabeza de cinco mil de sus súbditos, venía en socorro de su bienhechor. ¡Poder de la gratitud! Pocos momentos bastaron á las afanosas hormigas para encontrar todas las perlas, reuniéndolas en un montón ante la vista atónita del afligido jóven.

Cifrábase la segunda prueba en extraer del fondo del lago, donde había sido arrojada, la llave del dormitorio de las princesas. Cuando el mancebo se aproxima y trata primeramente de sondear con sus ojos la profuadidad de las aguas, hé aquí que divisa á lo lejos la banda de patos salvados por él de la muerte, llegando con rápido nadar á su socorro. Cuando ya se hallaban cercanos, viólos zambullirse de pronto en el fondo, y un momento después, apareciendo de nuevo en la superficie, fueron revoloteando á sus pies, donde depositaron la llave con las mayores muestras de regocijo.

Pero así y todo, el de nuestro jóven no era completo, porque aún faltaba la tercer prueba, que era la más dificultosa. Consistía, pues, en reconocer entre las tres princesas adormecidas, cuál fuese la más jóven y amable. Eran exactamente iguales entre sí, hasta el punto de que el solo accidente que podía ahora distinguirlas, estribaba en que antes de haber caído en aquel encantado letargo, la mayor había comido un terron de azúcar, la segunda bebido un sorbo de jarabe, y la tercera tomado una cucharadita de miel.

Hé aquí á nuestro hombre perplejo, creyendo imposible sacar nada en limpio entre tres estatuas de jaspe que parecían vaciadas todas en un mismo molde. Más la reina de aquellas abejas, á quienes poco antes había librado del fuego, viene volando en su auxilio. Inquiriendo en la boca de las tres princesas encantadas, párase por fin, zumbando alegremente sobre los labios de la que había comido la miel. Sin más que esto, pudo el príncipe reconocerla y designarla.

El encanto entonces quedó destruido, despertó el castillo entero de su sueño mágico, y todos aquellos que estaban convertidos en piedra, recobraron la vida humana. Aquel que pasaba por simple se casó con la más jóven y amable de las princesas, la de los labios de miel, y más tarde sucedió á su padre en el reino.

En cuanto á sus dos hermanos se dieron por muy satisfechos desposándose con las otras dos princesas desencantadas.

## HIGIENE DOMÉSTICA.

Habitaciones.—Alimentos.—Vestidos.

Bien puede afirmarse sin contradicción, que lo que constituye la salud del cuerpo, es la salud del alma. Regularizar las funciones del cuerpo por las del alma, es no solo moral y altamente higiénico, sino muy trascendental al propio tiempo bajo el concepto de que asegura al Estado seres robustos para el sostenimiento del orden y armonía social. Las particularidades de la higiene, en sus más vastas relaciones, pueden apoyarse, pues, en principios de elevada conveniencia, y por esto la adoptan todas las naciones cultas, haciéndola que se adapte á todas las fases de la vida.

Así, pues, exige la higiene que las habitaciones, por ejemplo, se hallen situadas en parajes secos, algo elevadas, rodeadas de un ambiente puro, y, si es posible, saturado de emanaciones de árboles sanos y vistosos. En las ciudades se hace difícil esta circunstancia en todas las casas; pero para que tengan ventilación y limpieza, pueden muy bien suplirse aquellos medios con una buena higiene doméstica. Al efecto deben evitarse los malos olores, lo que se consigue quemando leña que haga llama y deje carbon, con cuyo sencillo procedimiento se purifica perfectamente la atmósfera. Esta operación debe llevarse á cabo, renovando el aire mofético por otro saludable, sin exponerse á las corrientes bruscas, á fin de evitar accidentes peligrosos á la salud.

En los cuartos de dormir no deben dejarse de noche flores ni sustancias muy olorosas, porque sus emanaciones producen asfi-

xias y prolongadas letargias que más de una vez han sembrado el luto en las familias.

En las habitaciones cerradas debe evitarse la aglomeración de personas y de luces, especialmente en las alcobas ó dormitorios.

Para facilitar un excelente medio de ventilación, deben tenerse las chimeneas encendidas, y aún las estufas, procurando que las válvulas estén abiertas, pues dejándolas cerradas se dá ocasion á grandes accidentes de apoplejía. Dedúcese, pues, de lo espuesto, que para que sea sana una habitación, debe necesariamente estar aireada, tener buena luz, exenta de humedad, ámplia en proporción de las personas que la ocupen, reinando en ella el orden y la limpieza. ¡Cuán triste es la condicion contraria, como se vé en la mayor parte de las viviendas de los pobres de Madrid, donde se hallan casi embanastados, sin reunir á la vez vestidos y alimentos saludables, focos inmundos que son verdaderos destructores de la vida! Una ley que obligase á los propietarios á hacer casas de buenas condiciones higiénicas, no muy elevadas, ni con sótanos y bohardillas oscuras y repugnantes hasta á los mismos irracionales, sería un gran bien para la sociedad, de cuyo orden en la familia y bienestar doméstico, resulta la paz y la alegría del universo. En vano con teorías absurdas y anti-sociales se pretende mejorar la condicion de los pobres: sin habitacion sana, vestidos y alimentos salutariferos, no se puede conseguir la armonía social.

Los alimentos, destinados á la renovacion y entretenimiento de los órganos, produciendo y renovando la sangre, debe ser de jugos nutritivos, evitando las carnes pesadas y demasiado grasientas, muy ahumadas y negras. La policia que se ocupe de evitar que en los mercados se espendan carnes de animales cansados; haría un bien incalculable á las familias. Las leyes de sanidad, bajo este punto de vista, debian ser inexorables, igualmente que con los géneros que se expenden en las tiendas de comestibles, que en pocas dejan de hallarse averiadas, sirviendo de perenne fónos de enfermedades sin cuento: no menos que muchos de los artículos alimenticios, que á voz en cuello, se pregonan diariamente en la via pública por séres desnaturalizados.

Los vestidos deben ser holgados, sin que dejen de contrarrestar las influencias y rigores del clima en que se viva. El corsé, es causa de infinitas afecciones del pecho, corazon y estómago, y está prohibido por los más célebres médicos higienistas: oprime los vasos sanguíneos y produce hipertrofias, aneurismas y tisis lamentables; lástima es que la moda sostenga con tenaz perseverancia ese infausto ceñidor, origen de tantas desventuras.

Las telas de hilo, son buenos conductores del calor, dejando pasar el del cuerpo, impregnándose de la transpiración que retienen. En invierno y en los climas frios, debe preferirse el algodón al hilo, sobre todo para las personas de salud delicada y para los niños.

Las telas de algodón, son menos conductoras del calor, y concentrando el del cuerpo, se impregnan fácilmente de la transpiración, la cual favorecen por ser ligeramente excitantes de la piel; en verano es preferible el hilo al algodón.

Las telas de lana, son peores conductores del calor y ejercen irritaciones sobre la piel, pero son convenientes en los climas húmedos y frios, y para personas enfermas propensas á resfriarse ó que padecen reumatismo.

Las de seda, son malas conductoras del calor, y solo deben emplearse para trajes exteriores de lujo.

Las impermeables, ó de *cautchuc*, son perjudiciales porque se oponen á la transpiración; pero con cierta preparación facultativa pueden ser útiles para que la humedad no penetre el cuerpo, especialmente á las personas que se entregan al ejercicio de la caza.

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

## ORÍGEN DE LOS CORDONES DE LOS CADETES.

España que en el reinado por tantos conceptos célebre de Felipe II, veía ondear triunfante su pabellon en el nuevo continente recientemente descubierto, en Nápoles, Sicilia, Cerdeña, Milán, Borgoña, el Perú y otros mil países, tenía empeñada sangrienta campaña que consumía mucha gente y grandes caudales, con un país no de grandes proporciones comparadas con el inmenso territorio de que disponian los españoles, pero que desplegaba un valor heroico no obstante el poder de su temible adversario.

Nos referimos á la guerra de Flandes, en la que se ejecutaron hechos tan gloriosos por parte de unos y otros contendientes: es verdad que nuestros valientes tercios, jamás humillados, sentian arder en sus pechos la llama de un laudable orgullo, al chocar con las dificultades que les presentaban sus contrarios, y los flamencos veian en aquella campaña, no solo la total pérdida de su nacionalidad, sino la de la reforma religiosa, ya que más de una vez se demostró que se obraba en nombre de los principios católicos contra los que profesaban los luteranos, que no hay que decir merecerian bien pocas consideraciones de aquel monarca y sus consejeros.

Agravada poco á poco la situación en que se hallaban los Países Bajos, no obstante la prudencia con que procuraba regirlos su gobernadora la princesa de Parma, determinó el rey enviar al frente de un ejército á D. Fernando Alvarez de Toledo, duque de Alba, investido de amplios poderes para entender en todo lo tocante á la rebelion, autorizado para castigar á cualesquiera personas hasta imponerles la última pena, y para otras muchas cosas de gobierno, que creía la princesa le correspondian.

Disgustada por esta causa la ilustre gobernadora, y por las prisiones que el duque ejecutaba de las personas mas influyentes, escribió varias veces al rey suplicándole la relevase de aquel cargo, á cuyos ruegos cedió, por fin, D. Felipe, señalándole para su retiro una pensión de dos mil ducados.

Libre el duque de Alba de este obstáculo, desarrolló su sistema de gobernacion, iniciado ya antes de la renuncia de la princesa, ejecutando severos castigos, entre los que se cuentan, el haber hecho subir las gradas del cadalso á los condes de Egmont y de Hora, pertenecientes á familias nobilísimas y muy queridas del pueblo.

Las consecuencias de estos actos eran naturales: si los españoles habian de conservar su preponderancia en aquel país, habia de ser empuñando sus armas, no ganando sus simpatias por otros medios que se avenian mal con el carácter tétrico del duque de Alba.

Así es que más que pueblos habitados los de los Países Bajos, podian considerarse como campamentos perpétuos, en que siempre se aguardaba una ocasión, siquiera fuese la más pequeña, para lanzarse cada uno sobre su implacable adversario.

El príncipe de Orange, intrépido campeón de los flamencos, intentando sorprender el ejército español, aprovecha la claridad de la luna que resplandecía el 7 de octubre de 1568 para atravesar el Mosa, y lanzarse sobre la vanguardia mandada por D. Fadrique de Toledo, hijo del duque de Alba.

Este medio estratégico produjo por el momento resultados favorables á las tropas flamencas, que consiguieron introducir la confusión en la caballería española, en la que causaron una mortandad considerable.

Impresionado el duque de Alba con este revés de la fortuna, y irritado grandemente por creer que habia sido imprevision ó falta de valor de aquellas tropas, dió orden ante su estado mayor de



que fuera ahorcado todo individuo de aquel cuerpo en el momento en que fuese cogido.

Aunque no se llevó á efecto por entonces la ejecucion de tan injusta orden, que tanto hubiera podido comprometer la situacion, porque el ejército no se hallaba muy satisfecho por la falta de pagas y de víveres, no por eso dejaron estos valientes de dar importancia á aquella frase que, cuando menos, echaba sobre ellos la mancha de cobardes: por esto, sin abandonar el puesto de honor que tenian señalado, contestaron al duque, que para que pudiera ejecutarse más pronto su mandato, llevarian siempre pendiente del cuello un cordel, y en su remate un clavo.

El jóven D. Fadrique de Toledo y el maestro de campo Chiapino Vitelli, deseando ardentemente, lo mismo que toda su gente, lavar hasta la sombra de aquella mancha, sin reparar en la desigualdad de sus fuerzas comparadas con las del príncipe de Orange, sin esperar las órdenes del duque de Alba, acometieron con tal desesperacion y arrojo á las tropas flamencas, que haciéndolas repasar el Mosa les ocasionaron una grande pérdida, no solo con el acero de sus espadas y las balas de sus arcabuces, sino porque muchos de aquellos soldados perecieron en las aguas de dicho rio.

Este hecho heróico, fué causa de que se cambiase la cuerda por elegantes cordones, y que estos fuesen, como lo son hoy, señal de honor y distincion.

## MISCELÁNEA.

El teatro Real ha terminado brillantemente la actual temporada, ejecutando de un modo magistral la obra clásica de Mozart, *D. Giovanni Tenorio*, en cuya ópera han tomado parte únicamente los principales artistas de la compañía.

Nos ocuparemos de este acontecimiento en un artículo especial.

Para complacer á las suscriptoras que no tienen la parte literaria del número 3.º, agotada hace tiempo, y para servir las nuevas suscripciones que con frecuencia se nos piden desde el principio de la publicacion, hemos hecho una segunda tirada de aquella. Las suscriptoras que no la hayan recibido, pueden, pues, reclamarla.

Una persona muy competente y aficionada á datos estadísticos, nos facilita los siguientes, que no dejan de tener algun interés:

«Los diez conciertos del Sr. Barbieri, se han celebrado con 106 números, llenándose estos con 44 piezas. De estas, 20 se habian oido ya anteriormente en el mismo punto, en los Campos Elíseos, en el Conservatorio, ó en los Jardines de Apolo, y 24 han sido nuevas. La pieza que más se ha repetido ha sido cinco veces. Resulta, pues, de los anteriores datos, y de que se han ejecutado 52 composiciones dos veces en una misma funcion, que el número total de piezas tocadas, incluyendo las repeticiones, ha sido de 158. Para que nada falte á tan minuciosa estadística, advertiremos que los coros han tomado parte en 45 composiciones.»

La bella y jóven Reina de Portugal, que en los cortos momentos que se ha hallado entre nosotros ha alcanzado tantas simpatías, es de una estatura regular, de flexible y esbeto talle, de inteligente mirada; tiene los cabellos rubios como finísimas hebras de oro, y viste con elegancia y riqueza.

El título con que mantiene el incognito oficial acostumbrado en estos casos, no es el de marquesa de Mascareñas, como generalmente se ha dicho: la reina María Pia viaja denominándose duquesa de Guimaraen, título que pertenece á la casa de Braganza desde el siglo XVI. Hé aquí su origen:

«Cuando en 1536 el duque de Braganza Teodomiro I, concedió la mano de su hija Isabel al infante D. Eduardo, hijo del rey don Manuel, dió á la prometida el ducado de Guimaraen. En 1640 el duque de Braganza subió al trono bajo la denominacion de Juan IV, como nieto del duque y de la duquesa de Guimaraen. Este título, llevado por el infante D. Eduardo y su hijo, muerto sin descendencia en 1576, volvió á la casa de Braganza por mandato de Felipe II, rey entonces de Portugal.»

La fiesta celebrada en el palacio de la señora condesa del Montijo en la noche del martes 7 de este mes, ha escedido ciertamente á cuantos cálculos se habian formado de su esplendidez.

Nos es imposible dar una idea aproximada siquiera del fantástico efecto que producian los régios salones del palacio de la plaza del Angel en aquella noche inolvidable: baste decir para quien conozca el lujo que la señora condesa despliega en sus recepciones, que la última ha escedido con mucho á todas las demás que anteriormente se habian celebrado, y que cuantas damas asistieron secundaron el pensamiento de la ilustre madre de la emperatriz de los franceses, presentándose con trajes tan elegantes como ricos.

Escusado parece añadir, que la parte artística, encomendada á las señoras de Prendergast y baronesa de Hortaga, y á los señores Tamberlick, Hunt y Parera, estuvo á la altura del concepto que tan justamente tienen ganado en nuestra buena sociedad, é hizo tanto honor á la señora condesa, que tan espléndidamente obsequiaba á sus amigos, como á la señora Nantier y el Sr. Inzenga, directores de la funcion.

En *El Guanche* de Santa Cruz de Tenerife, leemos lo siguiente:

«Se nos asegura que LA GUIRNALDA, periódico literario que se publica en Madrid, cuenta en esta capital unos 40 suscritores. *El Kamillete*, que se publica y redacta por jóvenes de esta ciudad, cuenta muy pocos más.»

Agradecemos mucho vernos tan favorecidos por la capital, y por la provincia de Canarias, y aprovechamos esta ocasion para dar las gracias más expresivas á su prensa y á tantas personas como constantemente dirigen elogios á nuestro periódico, tanto por su parte literaria, como por las piezas de música y pliegos de dibujos de que tanto partido saca el bello sexo á quien se destina.

Advertimos á nuestras suscriptoras que en el próximo número se pondrán dibujos para bordar con oro, en cañamazo, en tul y para crochet, sedas y estambres de colores.

Las personas que quieran ejecutar una obra de verdadera caridad, encontrarán en la calle del Olivar, núm. 15, cuarto segundo interior, á un pobre cesante, sin recurso de ninguna clase para atender al sustento de su mujer, de una hija soltera, y de un nieto huérfano, en cuya compañía viven.

Solucion al logogrifo del número anterior: **Guirnalda.**

## CHARADA.

Cuando mi primera  
dos veces pronuncias,  
fijamente el nombre  
dices de una fruta.

Repítela á un niño,  
verás cual te escucha,  
temblando de miedo,  
con ánsia profunda.

Si acaso te llama  
alguno ó alguna,  
darle por respuesta  
sueles mi segunda.

Es prima y tercera  
marcial vestidura,  
y tercera y prima  
á un arma se ajusta.

El todo es la dama,  
jóven ó talluda,  
con lábios que atraen,  
con ojos que ofuscan,  
que brinda esperanzas  
y luego las frustra;  
ligera, versátil,  
mariposa ó pluma,  
que al soplo del viento  
se queda ó se muda,  
y que al fin se casa,  
tarde, mal.... y nunca.

Solucion á la anterior: **Retrato.**

## JEROGLÍFICO.



Solucion al anterior:

Amo en silencio.

Explicacion de los dibujos del pliego que acompaña á este número.

- Núm. 25. Medallon para cualquier letra. . . . . *Realce.*  
 Idem con una F. para almohada. . . . . *Id.*  
 Feston y cenefas. . . . . *Id.*  
 Y. U. X. . . . . *Bordado sencillo.*  
 E. C.—P. I.—W.—V. . . . . *Realce.*  
 J. M. C.—O.—L. . . . . *Litografía.*
- Núm. 26. Continuacion del abecedario de angelitos.  
 H. J. I. G. Continuacion de abecedario.  
 Abecedario gótico. . . . . *Realce y punto de arma.*  
 Pechera. . . . . *Realce.*
- Núm. 27. Recuerdo, medallon . . . . . *Realce, plumetis, punto de arma y litografía.*  
 D. P. y abecedarios. . . . . *Realce.*  
 A. A. P. . . . . *Id.*  
 P. E. Grupo mitológico. . . . . *Litografía.*  
 Medallon, M. de C. . . . . *Id.*  
 C.—A.—L. Medallon. L. P. C. con figuras, abecedario. . . . . *Id. (nuevo.)*  
 Núm. 28. Tres abecedarios. . . . . *Realce. (id.)*  
 Enlaces, D. U. P.—R. M. A.—A. C. F.—E. Z. H.—N. L. . . . . *Id.*  
 Cenefas. . . . . *Id.*  
 Los demás adornos y letras, segun su indicacion.

CRISTINA RUIZ DE MUR.

## CORRESPONDENCIA DE LA GUIRNALDA.

- Señora Doña M. L. V. Alcázar del Rey. Se recibieron los sellos y se envió el número primero y recibo.
- >> B. G. P. Lugo. . . . . Abonado el trimestre: enterado.
- >> F. C. de V. Tineo. . . . . Abonado un trimestre, falta otro.
- >> A. S. . . . . Albacete. . . . . Queda V. servida.
- >> D. G. . . . . Idem. . . . . Id.
- >> R. B. . . . . Getafe. . . . . Complaceremos á V.
- Señor Don S. de la H. Sevilla. . . . . Recibidos los sellos, se abona á V. el trimestre.
- >> J. M. E. . . . . Azuaga. . . . . Se sirvió á V.: esperamos recibirá los números.
- >> J. R. P. . . . . Olot. . . . . Se sirvió y escribió á V.
- >> P. A. . . . . Las Palmas. . . . . Abonado el semestre: queda V. servido.
- >> J. J. B. . . . . Játiva. . . . . Se enviaron á V. los números y esperamos contestacion.
- >> E. C. . . . . Caspe. . . . . Recibidos los sellos: quedan abonados los dos trimestres: se escribe.
- >> G. de A. . . . . La Felguera. . . . . Recibida la letra: queda abonada la anualidad.
- >> G. S. M. . . . . San Sebastian. . . . . Abonada la anualidad.
- >> J. H. . . . . Tarragona. . . . . No podemos complacer á V.

## ANUNCIOS.

En cumplimiento, de lo que ofrecimos en el prospecto, en esta última plana, se insertarán anuncios á precios económicos y convencionales.

Más adelante, cuando esta parte del periódico adquiera el desarrollo que es de esperar, llevará LA GUIRNALDA una cubierta de color, destinada á los anuncios y noticias que tengan relacion con la índole de nuestra publicacion, y que hoy no insertamos por no disponer de una seccion especial.

## FOGONES ECONÓMICOS PARA COCINA.

Calle de Preciados, núm. 17.—Madrid.

Colocacion de placas de todos tamaños, con prontitud, perfeccion y economía.—Hornos de hierro en cocinas domésticas y en establecimientos industriales, con entrepaños y sin ellos, para dulces, pastas, asados y demás usos.—Idem de barro refractario para fundidores, esmaltaidores y otras artes.—Coqueas de hierro y refractarias para dar calor á las habitaciones.—Depósitos para agua caliente, de cobre estañado, y de hierro con porcelana, y grifos.—Baños de María para calentar leche y sustancias á los enfermos, y otros usos.—Aparatos para calentar instantáneamente con el gas cuantos líquidos y viandas sean necesarios.—Caloríferos de diferentes teorías y escalas de graduacion.—Chimeneas para gabinetes, comedores y otras habitaciones.

Se reparan todos los aparatos colocados, y se trasladan.—Hay variado surtido de otros artículos, de no menos importancia y economía.

Ahorro de 50 por 100 en el gasto del combustible.

Se remiten los pedidos á provincias, y se vá á colocarlos cuando es necesario.

JUAN M. PERAL.

Casa especial para la confeccion de ropa blanca y trajes de niños.

Carretas, 39.

Cantares de D. Melchor de Palau, precedido de un prólogo por Don Manuel Cañete. La segunda edicion se vende á 4 rs. ejemplar en las principales librerías.

La Familia, segunda edicion. Poesías de D. José P. Sanson. Se halla de venta al precio de 40 rs. en la calle de Vergara, núm. 9, tercero, derecha.

Novísimo Manual completo de las Señoritas, ó descripcion de todas las labores propias de su sexo, un tomo en octavo con láminas iluminadas, 12 rs. en papel y 14 en pasta.

Novísimo Manual de Urbanidad y buenas maneras, para uso de la juventud de ambos sexos; por doña Angela Grassi, un tomo en octavo, 8 rs. en papel y 11 en pasta.

Novísimo Manual de la Salud, ó medicina y farmacia domésticas para curarse por sí mismo las enfermedades. Edicion hecha con presencia de la última publicada en Francia, y aumentada con los casos prácticos y curaciones maravillosas conseguidas por este método, por F. V. Raspail, un tomo en octavo, 8 rs. en papel y 10 en pasta.

Hállanse de venta en la librería de Calleja y compañía, á donde se dirigirán los pedidos de provincias, acompañando su importe en sellos ó libranzas, con el aumento de 2 rs. en tomo, por el franqueo.

## LA GUIRNALDA,

periódico quincenal, dedicado al bello sexo.

Administracion, Jacometrezo, 7 y 9, tercero, derecha.

La suscripcion se hace por adelantado; en Madrid, avisando á esta administracion por el correo interior, ó por cualquier otro medio, y en provincias, por libranzas de fácil cobro ó sellos de correo, ó por medio de los corresponsales.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid. . . . .	Mes. . . . .	4 rs.	Trimestre . . . . .	12	Año . . . . .	48
Provincias. . . . .	id. . . . .	id.	id. . . . .	14	id. . . . .	50
Extranjero y Ultramar. . . . .	id. . . . .	id.	id. . . . .	20	id. . . . .	80
		Números sueltos { con música. . . . .		rs. . . . .		6
		sin ella. . . . .				4
		Piezas de música. . . . .				4

Se insertan anuncios á precios convencionales.

Por todo lo no firmado, el editor responsable, D. BLAS BERNAL.

MADRID: 1867. — Estab. tip. de ROLDAN, Sacramento, 5.